

Cambio Climático

O

METEORÓLOGO SUPREMO

Esto es una mujer con su hijo que abordan un taxi.

Durante el trayecto pasan por una calle llena de prostitutas, el niño desconociendo esta profesión pregunta:

“Mamá ¿qué hace esa señora ahí medio desnuda?”

La madre le responde: *“Nada, con eso del cambio climático, seguramente es porque tiene calor...”*

Niño pregunta: *“Mamá, ¿por qué se detienen los coches y las señoras se suben?”*

La madre le manifiesta: *“Son amigos que las recogen.”*

Niño sigue indagando: *“Mamá, ¿porque les hacen señas a todos los coches?”*

La madre de forma astuta le dice: *“Porque son muy simpáticas y les gusta saludar.....”*

El taxista ya hastiado de tantas preguntas del niño le contesta: *“¡Niño!, son prostitutas, ¿entiendes?, p, erre, o, ese, te, i, te, u, te, a, ese, prostitutas!!!”*

El niño vuelve a recurrir a su madre: *“Mamá, ¿qué son prostitutas ...?”*

De forma tierna la madre pacientemente le informa: *“Verás hijo, una prostituta ... es una mujer que conoce a un hombre, se hacen muy muy amigos, se casan, y al cabo de un tiempo ¡tienen un hijo taxista!”* (Énfasis mío en todo)

Sinopsis

Mucho se habla sobre el **cambio climático** y lo que está causando. Sin embargo, La Palabra de Dios nos alecciona con mucha comprensión aspectos de los fenómenos meteorológicos que algunos desconocen.

Por más que busquemos resolver la situación que se alega hemos ocasionado en nuestro ecosistema, eventualmente resultarán infructuosas.

Con la presente, le voy a demostrar los diversos versículos relacionados a **clima, tempestad, torbellino, terremoto, lluvia, huracán e invierno en adición a las profecías** de estos fenómenos que Las Sagradas Escrituras nos brinda.

Una de las especulaciones ampliamente difundida es que por el daño que hemos ocasionado a la capa de ozono, la humanidad va a perecer por el detrimento a nuestro hábitat. No obstante, y con relación al medio ambiente y las altas temperaturas que nos agobian, Dios nos promete lo siguiente; *“Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.”* (Gén. 8:22, ver Mat. 24:20, Marc. 13:18, Ap. 22:1-5)

Tenemos que comenzar a confiar en la voluntad de Dios Todopoderoso.

*“El viento sopla de donde quiere,
y oyes su sonido; **mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va;**
así es todo aquel que es nacido del Espíritu.”*
(Juan 3:8)

Fenómenos Atmosféricos Bíblicamente Registrados

Tempestad: (Jer. 23:19, Amos 1:14, Ezeq. 1:4)

Torbellino: (Is. 28:2, 66:15, ver Job. 38:1, Prov. 1:27, Jer. 4:13)

Relámpagos están en las manos de Dios (Salm. 135:7, Hab. 3:4) y son considerados instrumentos de su juicio (2 Sam. 22:15; Salm. 144:6, Zac. 9:14).

Tormenta: (2 Ped. 2:17)

Terremoto: El monte tiembla, Éx. 19:17-18.

Juicio por terremoto, Núm. 16:28-34.

Montes tiemblan, 1 Rey. 19:11-12.

Temblor de tierra, 2 Sam. 22:8, Hag. 2:21.

Descripción de terremoto, Is. 24:19-20.

Terremoto espiritual, Hech. 4:31.

Puertas abiertas de la prisión, Hech. 16:25-31.

Gran terremoto, Ap. 6:10-17.

El más grande de los terremotos, Ap. 16:18-20.

Lluvia: Lluvia abundante, Gén. 7:11-12 (ver 2:4-6).

Plaga de granizo, Éx. 9:22-34.

Tierra sin lluvia, Lev. 26:19-20.

Lluvia negada, Deut. 11:17, 28:24.

Bendiciones para la tierra, Deut. 33:13-16.

Truenos y lluvia, 1 Sam. 12:18.

Aguacero, 1 Rey. 18:41.
Días lluviosos, Esdras 10:9.
Reunión en tiempo lluvioso, Esdras 10:10-15.
Lluvia obstaculiza, Esdras 10:13.
Evaporación y lluvia, Job 36:27-28, 37:11.
Odres de los cielos, Job 38:37.
Nubes de los cielos, Salm. 18:11.
Viento del norte ahuyenta la lluvia, Prov. 25:23.
Lluvia torrencial, Prov. 28:3.
Ciclo de las aguas, Ecles. 1:7.
Información meteorológica, Ecles. 11:3.
Lluvia comparada con la Palabra, Is. 55:10-11.
Los ídolos no pueden hacer llover, Jer. 14:22.
Lluvia temprana y tardía, Joel 2:23, Hech. 14:17.
Evaporación y lluvia, Amós 5:8.
Formación de nubes y lluvias, Amós 9:6.
Rocío del cielo, Zac. 8:12.
Lluvia abundante, Zac. 10:1.
Falta de lluvia como juicio, Zac. 14:17.
Lluvia sobre justos e injustos, Mat. 5:45.
Pronóstico de lluvia, Luc. 12:54.
Paciencia de labrador, Stgo. 5:7.

“Eías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviése, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.” (Stgo. 5:17-18)

“Y he aquí que se levantó en el mar una tempestad tan grande que las olas cubrían la barca; pero él dormía. Y vinieron sus discípulos y le despertaron, diciendo:

¡Señor, sálvanos, que perecemos! Él les dijo: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar, y se hizo grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?”
(Mat. 8:24-27)

Resultado de Reciente Fenómeno Meteorológico Extremo

En el sur de Estados Unidos el huracán Helene provocó la crecida de ríos y deslizamientos de tierra, derribó innumerables árboles y destruyó carreteras y puentes, cortando el acceso a muchas comunidades de la montaña. Las furiosas aguas de las inundaciones arrastraron numerosas casas y negocios desde sus cimientos. Y más de 2 millones de personas se quedaron sin electricidad, líneas telefónicas, servicio de telefonía móvil e Internet durante períodos prolongados, impidiendo todo contacto con el mundo exterior.

Se ha confirmado la muerte de más de 165 personas, y es seguro que la cifra aumentará a medida que las aguas bajen, revelando más de la destrucción extrema.

Algunas mujeres se sentaron junto a sus maridos en sus vehículos, que ahora les sirven de residencia temporal. *“Estamos en modo de supervivencia”*.

Las inundaciones arrastraron sus otros vehículos, **junto con la estabilidad que innumerables familias de la región creían haber construido en sus vidas**.

La situación es similar en regiones y naciones de todo el mundo, donde la gente se enfrenta a **un clima caótico y destructivo**.

Durante el Comienzo del Año

El 2024 comenzó con una descarga: un terremoto de magnitud 7.6 golpeó Japón el 1 de enero, matando a 401 personas y destruyendo decenas de miles de hogares. En abril, el Medio Oeste y las Grandes Llanuras de Estados Unidos sufrieron una oleada de tornados **inexplicablemente intensos**, con más de 100 que tocaron tierra y causaron estragos en un lapso de solo cuatro días. De abril a mayo, **olas de calor de temperatura y duración sin precedentes** arrasaron Pakistán, India y Bangladesh, matando a docenas de personas e impactando a millones. Al mismo tiempo, inundaciones sin precedentes inundaron partes de Brasil, matando al menos a 160 personas, desplazando a más de un millón y devastando grandes franjas del país. Mientras tanto, otra región brasileña sufrió una sequía e incendios forestales que las autoridades calificaron como **“los más intensos y generalizados en la historia de Brasil”**. Cerca de 1.5 millones de acres fueron devorados y decenas de miles de personas fueron desplazadas. A mediados de septiembre, el tifón Yagi azotó el sudeste asiático y mató a casi 300 personas en Vietnam, más de 220 en Myanmar, 42 en Tailandia, 21 en Filipinas y 4 en Laos. Y las muertes son

sólo el aspecto más extremo de la destrucción. Sólo en Myanmar, las inundaciones también desplazaron a 240,000 personas y destruyeron más de 160,000 casas, 1,040 escuelas, más de 120 edificios gubernamentales, casi 400 centros religiosos y cientos de carreteras y puentes.

A lo largo de la historia, los seres humanos han luchado contra las inclemencias del tiempo, pero en los últimos años los fenómenos extremos parecen volverse más severos y afectar la vida de más personas. Parte de la razón por la que los daños y la destrucción están aumentando es que la población mundial está creciendo, y en las últimas décadas hemos visto a gente de todo el mundo trasladarse en masa a grandes ciudades cerca del agua.

Nunca en la historia reciente tanta gente ha sufrido tantos fenómenos meteorológicos extremos tan severos, mortales y erráticos. La gran pregunta es ¿por qué? ¿Tienen la culpa la industria y la contaminación de la humanidad? ¿Hay algo más importante en juego?

¿Qué Controla el Clima?

La cuestión de qué controla el clima del planeta se ha convertido en una cuestión política y profundamente divisiva. La mayoría de los miembros de la izquierda política dicen que las condiciones cada vez más erráticas son el resultado de las actividades industriales destructivas de la humanidad. Las tormentas, las inundaciones y los incendios, dicen, son la venganza cósmica por los pecados ambientales del hombre. Muchos también dicen que este es el problema más urgente que enfrenta la humanidad y respaldan con todas sus fuerzas los esfuerzos por reducir las emisiones de carbono de las naciones industrializadas. Sin importar las consecuencias económicas que puedan derivarse, argumentan, la industria (**especialmente la industria estadounidense**) debe reducirse para que el planeta pueda sobrevivir.

Para muchas personas, la creencia en el cambio climático provocado por la industria se ha convertido en una religión. Cualquiera que se atreva a expresar escepticismo sobre cualquier aspecto de la misma es fustigado como ignorante.

En gran medida debido a esta postura izquierdista ultraortodoxa, muchos en la derecha política se han ido al otro extremo, diciendo que la idea del cambio climático provocado por el hombre es un engaño. *“Se te ha ofrecido una salida a la culpa por haber contribuido a la destrucción del planeta”*, dijo el difunto Rush Limbaugh en su programa de radio en 2013,

*“y es que, si sales y compras un híbrido, o si te opones a las compañías petroleras, o si te opones a la fracturación hidráulica, si te opones al oleoducto Keystone, si te opones al crecimiento de cualquier industria de combustibles fósiles, entonces eres una buena persona... **Todo es un engaño...** Tu tiempo en la Tierra es apenas del tamaño de la cabeza de un alfiler, si es que es tan grande.”* Entonces, ¿qué posible impacto podrías estar teniendo?

¿Cuál es la verdad?

Observemos el clima de Oriente Medio. Históricamente, gran parte de esta región estaba cubierta de bosques frondosos y vegetación verde. Pero a principios del siglo XX, los turcos otomanos emprendieron operaciones masivas de tala de árboles para construir el ferrocarril del Hiyaz, que unía Damasco con Medina. Los desiertos que hoy dominan muchas partes de la región son el resultado directo de ese proyecto. La deforestación generalizada genera desertificación, que altera los climas regionales. **Este es un claro ejemplo del cambio climático resultante de la actividad económica del hombre.**

Hay pruebas de que las técnicas de tala y quema, la conversión de zonas boscosas en junglas de cemento, la contaminación de la producción industrial y los gases de escape de aviones, trenes y automóviles han contribuido a la variación climática. También está claro que el desarrollo de sistemas de irrigación, la construcción de lagos y represas, el drenaje de acuíferos y pantanos y la práctica de la agricultura de monocultivo a gran escala contribuyen a la variación climática. **Está claro que parte de la calamidad climática que estamos sufriendo es la cosecha que la humanidad está haciendo de los resultados de la mala gestión ambiental, la mala administración, los errores y la codicia.**

Sin embargo, **no es científicamente posible atribuir la magnitud del clima errático que sufren las naciones de todo el mundo a las conductas industriales del hombre.**

Su Carácter en el Torbellino

La observación científica de la evidencia física sólo puede contar **una pequeña parte de la historia.** Para entender el resto, tenemos que recurrir a una fuente que la mayoría no pensaría en consultar para tales asuntos: **la Palabra revelada de Dios, la Santa Biblia.**

Los primeros capítulos de la Biblia describen a Dios creando los continentes y océanos de la Tierra, así como **la atmósfera, el clima y los intrincados ecosistemas**. Y a diferencia de los meteorólogos modernos que luchan incluso por predecir el tiempo a corto plazo, **la Biblia pronostica con precisión las tendencias a largo plazo e incluso señala la causa principal de los desastres climáticos.**

“Jehová es tarde para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies. El amenaza al mar, y lo hace secar, y agosta todos los ríos; Basán fue destruido, y el Carmelo, y la flor del Líbano fue destruida. Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se convierte a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan.... Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de sus pies”, escribió el profeta Nahum. *“Él amenaza al mar, y lo hace secar, y agosta todos los ríos; ... Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se convierte a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan.... Mas con inundación impetuosa consumirá a sus adversarios, y tinieblas perseguirán a sus enemigos.”* (Nah. 1:3-5, 8).

En el pasaje anterior y en docenas de otros, **la Biblia deja en claro que el clima tiene una dimensión espiritual**. Muchas personas modernas se consideran demasiado sofisticadas para creer en tal hecho, pero el hecho no depende de la creencia. La naturaleza no es solo una creación que se origina en la mente de Dios, sino que Dios también **“hace su voluntad” en los fenómenos climáticos, con el propósito de comunicarse con la parte más importante de Su creación: la humanidad.**

¿Cuál es el mensaje? ¿Qué está comunicando Dios a través del huracán Helene y otros desastres brutales? Estudie Levítico 26:19-20; 2 Crónicas 6:26-27 y especialmente Job 37:11-13. Si usted cree que la Biblia es la Palabra de Dios, entonces el mensaje es ineludiblemente claro: **Dios interviene a través del clima para otorgar bendiciones por la obediencia y para imponer castigos por el pecado.**

Observe los sistemas modernos de educación, política, ejército, industria, entretenimiento e incluso religión. Observe la indulgencia generalizada en el pecado. Las naciones modernas han expulsado a Dios de cada faceta de la vida. Al sacudir el clima, **Dios está tratando de llegar a Su creación** para que entendamos

esto. Está tratando de hacernos pensar en causa y efecto, y lo que sucede cuando las personas rechazan la ley del Dios que les dio la vida. Está mostrando a la humanidad que estamos violando leyes que, si se cumplieran, causarían alegría, paz, felicidad y **“lluvia a su debido tiempo”**.

Los meteorólogos modernos no reconocen esta dimensión fundamental del clima porque, como la mayoría de la humanidad, **están engañados** acerca de las realidades más básicas de la vida (Apocalipsis 12:9). Esta falla les impide ver la correlación directa entre las formas de vida incorrectas y el clima catastrófico.

Los devotos de la religión del cambio climático provocado por el hombre están equivocados. Dicen que la industria del hombre es responsable del clima errático, al mismo tiempo que luchan por acelerar los cambios culturales que están destruyendo familias e individuos. **Es cierto que la industria y la contaminación de la humanidad están teniendo algún efecto en los patrones climáticos inestables, pero la causa principal, por un amplio margen, es la creciente y orgullosa anarquía del hombre.** Tal vez no creas que la proliferación sin precedentes del engaño, la codicia, el hedonismo, el aborto y otras clases de abuso infantil están dañando económicamente a las naciones, pero **la Biblia dice que sí**.

Las acciones de la humanidad están empeorando el clima porque **nuestra falta de ley está provocando que nuestro Creador nos castigue**, para nuestro beneficio a largo plazo. El clima es una herramienta que Él utiliza para llevar a cabo este castigo.

El Pronóstico del Futuro

La Biblia predijo la avalancha de inundaciones, sequías y otros desastres que el mundo está sufriendo ahora. **También dice que las condiciones actuales pronto parecerán benignas en comparación con el clima completamente frenético que se avecina** (Ezequiel 5:16; Apocalipsis 8:4-12). Dios pronto desatará fuerzas de la naturaleza sin precedentes sobre este mundo rebelde **para humillar a la gente y hacer que las naciones se arrodillen en arrepentimiento** (Isaías 45:22-25).

Pero no todo es tormenta. Después de ese período de intenso castigo y del consiguiente arrepentimiento, Dios promete que **“sanará su tierra”** (2 Crón. 7:13-14). Bajo el gobierno de amor de Dios, todos los hombres guardarán la ley de Dios y se atenderán a sus mandamientos. Entonces Dios promete que, en lugar de maldiciones climáticas; **“...daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán. Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra**

dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová, ..." (Ezeq. 34:26-27). Durante este hermoso tiempo futuro, incluso los desiertos de la Tierra que actualmente están quemados "Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa." (Is. 35:1).

*Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia,
y si mandare a la langosta que consuma la tierra,
o si enviare pestilencia a mi pueblo;
si se humillare mi pueblo,
sobre el cual mi nombre es invocado,
y oraren, y buscaren mi rostro,
y se convirtieren de sus malos caminos;
entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus
pecados, y sanaré su tierra.*

(2 Crón. 7:13-14)

*Porque como el relámpago
que sale del oriente y se muestra hasta el occidente,
así será también la venida del Hijo del Hombre.*

(Mat. 24:27, Luc. 17:24)

Créditos:

La Biblia
Jeremiah Jacques
Enciclopedia Ilumina